



COVID-19 y violencia contra la mujer

Lo que el sector y el sistema de salud pueden hacer

7 de abril del 2020

La violencia contra la mujer sigue siendo una gran amenaza para la salud pública mundial y la salud de la mujer durante las emergencias

- La violencia contra la mujer sigue siendo sumamente prevalente y la violencia de pareja es su forma más común.
- Una de cada tres mujeres en todo el mundo ha sufrido alguna vez en su vida violencia física o sexual infligida por un compañero íntimo o violencia sexual infligida por cualquier otro agresor. La mayor parte de las veces se trata de violencia de pareja.
- La violencia contra la mujer tiende a aumentar en cualquier tipo de emergencia, incluidas las epidemias. La probabilidad de estar expuestas a más riesgos y tener más necesidades es mayor en las mujeres mayores y las mujeres con discapacidad. Las mujeres desplazadas, las refugiadas y las que viven en zonas afectadas por conflictos son particularmente vulnerables.
- Aunque hay pocos datos, los informes de China, el Reino Unido, los Estados Unidos y otros países indican que los casos de violencia doméstica han aumentado desde que comenzó el brote de COVID-19.^{1,2}
 - El número de casos de violencia doméstica notificados en febrero del 2020 a una estación de policía de Jingzhou, una ciudad de la provincia de Hubei, fue tres veces mayor que en el mismo período del año anterior.³
- La violencia contra la mujer, en particular la violencia de pareja y la violencia doméstica, tiene efectos importantes sobre la salud de las mujeres, y de sus hijos y hijas. Puede dar lugar a traumatismos y problemas graves de salud física, mental y sexual y reproductiva, incluidas las infecciones de transmisión sexual, la infección por el VIH y los embarazos no planificados.

Cómo agrava la COVID-19 el riesgo de violencia contra la mujer

- El estrés, la perturbación de las redes sociales y de protección, y el menor acceso a los servicios pueden aumentar el riesgo de violencia contra la mujer.
- A medida que se implantan las medidas de distanciamiento y se pide a las personas que se queden en casa, es probable que el riesgo de violencia de pareja aumente. Por ejemplo:
 - La probabilidad de que las mujeres que están en una relación de maltrato y sus hijos e hijas estén expuestos a la violencia aumenta enormemente conforme la familia pasa más tiempo en contacto estrecho y hace frente a un mayor estrés y a posibles pérdidas económicas o del trabajo.

No puede pasarse por alto el riesgo de violencia que las mujeres y sus hijos y hijas afrontan durante la crisis actual debida a la pandemia de COVID-19.

OPS



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud
OFICINA REGIONAL PARA LAS
Américas

- Es posible que las mujeres tengan menos contacto con sus familiares y amigos que podrían prestarles apoyo y protegerlas de la violencia.
- Las mujeres sobrellevan el grueso de la carga que supone el aumento del trabajo de cuidado durante la actual pandemia. El cierre de las escuelas exacerba aún más esta carga y supone un mayor estrés para ellas.
- La interrupción de los medios de vida y la capacidad de subsistencia, incluidos los de las mujeres (muchas de las cuales son trabajadoras asalariadas informales), reducirá el acceso a los servicios básicos, lo que aumentará el estrés en las familias y puede agravar los conflictos y la violencia. A medida que disminuyan los recursos, las mujeres pueden estar expuestas a un mayor riesgo de explotación económica.⁴
- Los perpetradores del maltrato pueden valerse de las restricciones implantadas debido a la COVID-19 para ejercer poder y control sobre sus compañeras a fin de reducir aún más su acceso a los servicios, la ayuda y el apoyo psicosocial tanto de las redes formales como de las informales.
- Los perpetradores también pueden limitar el acceso de las mujeres a artículos necesarios como jabón y desinfectante de manos.⁵
- Los perpetradores pueden ejercer control sobre las mujeres dándoles información incorrecta acerca de la enfermedad y estigmatizándolas.⁵
- Es probable que se reduzca el acceso a los servicios básicos de salud sexual y reproductiva, incluidos los dirigidos a las mujeres que sufren violencia.
- También es posible que disminuya la prestación de otros servicios, como las líneas telefónicas de ayuda, los centros para la atención de crisis, los albergues, la asistencia jurídica y los servicios de protección, lo que reduce aún más el acceso a los pocos servicios de ayuda que las mujeres que están en una relación de maltrato pueden tener.

Los sistemas de salud desempeñan una función importante en garantizar que los servicios para las mujeres que han sufrido violencia sigan siendo accesibles durante el brote de COVID-19

Aunque el brote de COVID-19 ha impuesto a los sistemas y al personal de salud la enorme carga de tener que cuidar a las personas con la enfermedad, hay medidas que pueden ayudar a mitigar las repercusiones de la violencia para las mujeres, los niños y las niñas durante este período.

- Todos los interesados directos que intervienen en la respuesta frente a la COVID-19 deben concientizar sobre los probables efectos del distanciamiento físico, la estadía en casa y otras medidas en las mujeres y los niños y niñas que están expuestos a la violencia.
- El personal de salud, que en muchos entornos está integrado mayoritariamente por mujeres, puede estar expuesto al riesgo de violencia en el hogar o en el lugar de trabajo, un problema grave que puede intensificarse cuando los sistemas de salud están bajo presión. Los gerentes de salud o los administradores de los establecimientos deben tener planes para abordar la seguridad del personal de salud. Es posible que los prestadores de atención de primera línea que tratan la COVID-19 sufran estigmatización, aislamiento y exclusión social. Debe preverse el apoyo psicosocial, los incentivos no basados en el desempeño, la asignación de transporte adicional y ayuda para el cuidado de los niños y las niñas.⁶

Qué puede hacerse para combatir la violencia contra la mujer durante la respuesta a la pandemia de COVID-19

Si bien la pandemia de COVID-19 ha impuesto una enorme carga a los sistemas de salud, incluido el personal de salud de primera línea, hay medidas que pueden ayudar a mitigar las repercusiones de la violencia contra las mujeres, los niños y las niñas.



Los gobiernos y los encargados de las políticas deben incluir en los planes de preparación y respuesta a la pandemia de COVID-19 servicios esenciales para abordar la violencia contra la mujer, financiarlos y determinar maneras de hacerlos accesibles en el contexto de las medidas de distanciamiento físico.



Los establecimientos de salud deben suministrar información sobre los servicios disponibles localmente (por ejemplo, líneas telefónicas de ayuda, albergues, centros de atención de crisis por violación, orientación) a las supervivientes, incluidos los horarios, los datos para establecer contacto y la disponibilidad de servicios a distancia, y establecer la vinculación.



Los prestadores de servicios de salud deben ser conscientes de los riesgos y las consecuencias para la salud de la violencia contra la mujer. Pueden ayudar a las mujeres que revelan su situación ofreciéndoles asistencia de primera línea y tratamiento médico. La asistencia de primera línea incluye: escucharlas con empatía y sin emitir juicios, preguntarles acerca de sus necesidades y preocupaciones, validar sus experiencias y sentimientos como supervivientes, mejorar su seguridad y conectarlas con los servicios de apoyo. Es imperativo explorar el uso de los servicios de salud mediante telefonía móvil (mSalud) y de la telemedicina para abordar de manera segura la violencia contra la mujer.



Las organizaciones de respuesta humanitaria deben incluir servicios para las mujeres que han sufrido violencia, y para sus hijos e hijas en sus planes de respuesta a la COVID-19 y recopilar datos sobre los casos notificados de violencia contra la mujer.



Los miembros de la comunidad deben ser concientizados sobre el mayor riesgo de violencia contra la mujer durante la actual pandemia y de la necesidad de mantenerse en contacto con las mujeres que sufren violencia y apoyarlas; también deben disponer de información sobre los lugares donde pueden encontrar ayuda. Es importante asegurarse de que no haya peligro en comunicarse con las mujeres cuando el agresor se encuentra en el hogar.



Las mujeres que están sufriendo violencia pueden considerar útil comunicarse con los familiares y amigos que pueden apoyarlas, pedir apoyo a través de las líneas telefónicas de ayuda o los servicios locales dirigidos a las supervivientes de violencia. También es recomendable que tengan un plan de seguridad en caso de que aumente la violencia, que incluya tener seleccionado un vecino, amigo, pariente o albergue para acudir a él o ella en caso de que tenga que salir de su casa de inmediato para preservar su seguridad.

Dónde encontrar más recursos de la OMS sobre la violencia contra la mujer

- [Atención de salud para las mujeres que han sufrido violencia de pareja o violencia sexual](#)
- [Fortalecimiento de los sistemas de salud para atender a las mujeres que han sufrido violencia de pareja o violencia sexual: Manual para los gerentes de salud \[en inglés\]](#)
- [Cuidar de las mujeres que han sufrido violencia: programa de estudios de la OMS para la capacitación de los proveedores de asistencia sanitaria \[en inglés\]](#)
- [Manejo clínico de las supervivientes de violación y violencia de pareja: preparación de protocolos para los entornos humanitarios \[en inglés\]](#)
- [Violencia contra la mujer: infografías](#)
- [Violencia contra la mujer: datos y cifras](#)

Consejos para combatir el estrés en el hogar y medidas que debe tomar en caso de que usted o sus familiares sufran violencia

- Tenga presente que el aislamiento social, la cuarentena y el distanciamiento pueden afectarla a usted y al bienestar psicológico de su familia.
- En la medida de lo posible, reduzca las causas de estrés al procurar:
 - buscar información en fuentes fiables y disminuir el tiempo que dedica al consumo de noticias (1 o 2 veces al día, en lugar de cada hora);
 - pedir apoyo a sus familiares y amigos por teléfono, correo electrónico, mensajes de texto, etc.;
 - mantener las rutinas diarias y dedicar tiempo a realizar actividad física y a dormir;
 - hacer ejercicios de relajación (por ejemplo, respiración lenta, meditación, relajación progresiva de los músculos y ejercicios de conexión a la tierra) para mitigar los pensamientos y las emociones que causan tensión; y
 - realizar actividades que en ocasiones anteriores la hayan ayudado a superar momentos adversos.
- Las mujeres que sufren violencia pueden considerar útil:
 - Contactar a familiares y amigos que puedan ayudarlas con cuestiones prácticas (por ejemplo, alimentos y cuidado infantil), así como a superar el estrés.
 - Elaborar un plan de seguridad para preservar su seguridad y la de sus niños y niñas en caso de que la violencia empeore. El plan incluye tener los números telefónicos de los vecinos, amigos y familiares a los que pueden llamar o acudir en caso de necesitar ayuda; tener a mano los documentos importantes, dinero y unas cuantas pertenencias personales para llevarse consigo en caso de necesitar salir de inmediato de la casa; y planificar la manera de salir de la casa y pedir ayuda (por ejemplo, transporte y ubicación).
 - Tener los datos de las líneas telefónicas de ayuda, asistentes sociales, organismos de protección infantil, estación de policía más cercana y albergues y servicios de apoyo accesibles. Actuar con discreción para evitar que la pareja o los familiares encuentren esta información.

¹ Melissa Godin, "As Cities Around the World Go on Lockdown, Victims of Domestic Violence Look for a Way Out", *Time*, 18 de marzo del 2020, <https://time.com/5803887/coronavirus-domestic-violence-victims/>.

² Women's Aid UK, "The Impact of COVID-19 on Women and Children Experiencing Domestic Abuse, and the Life-Saving Services that Support Them", 17 de marzo del 2020, <https://www.womensaid.org.uk/the-impact-of-covid-19-on-women-and-children-experiencing-domestic-abuse-and-the-life-saving-services-that-support-them/>.

³ Bethany Allen-Ebrahimian, "China's Domestic Violence Epidemic," *Axios*, 7 de marzo del 2020, <https://www.axios.com/china-domestic-violence-coronavirus-quarantine-7b00c3ba-35bc-4d16-afdd-b76ecfb28882.html>.

⁴ Jhumka Gupta, "What does coronavirus mean for violence against women?", *Women's Media Centre*, 19 de marzo del 2020, <https://womensmediacenter.com/news-features/what-does-coronavirus-mean-for-violence-against-women>.

⁵ National Domestic Violence Hotline, "Staying Safe During COVID-19", *National Domestic Violence Hotline*, 13 de marzo del 2020, <https://www.thehotline.org/2020/03/13/staying-safe-during-covid-19/>.

⁶ The George Institute for Global Health India, "Frontline health workers in COVID-19 prevention and control: rapid evidence synthesis," <https://www.georgeinstitute.org.in/frontline-health-workers-in-covid-19-prevention-and-control-rapid-evidence-synthesis>